



SEMILLA

DOMINGO V DE PASCUA | SEMANA DEL SALTERIO | 2 DE MAYO DEL 2021 | AÑO 46 | N° 2012



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 03 DE ABR

Hch. 1 Co. 15, 1-8 | Sal 18 | Jn. 14, 6-14

MARTES 04 DE ABR

Hch. 14, 19-28 | Sal 144 | Jn. 14, 27-31

MIÉRCOLES 05 DE ABR

Hch 15, 1-6 | Sal 121 | Jn. 15, 1-8

JUEVES 06 DE ABR

Flp. 4, 4-9m | Sal. 130 | Mt. 22, 34-40

VIERNES 07 DE ABR

Hch. 15, 22-31 | Sal. 56 | Jn. 15, 12-17

SÁBADO 08 DE ABR

Hch. 16, 11-15 | Sal. 149 | Jn 15, 26-16, 4

Permanecer en Jesús creyendo y amando

«El evangelio de hoy nos presenta a Jesús durante la Última Cena en cuando sabe que la muerte está ya cerca. Ha llegado su hora. Por la última vez Él está con sus discípulos, y entonces quiere imprimir bien en su mente una verdad fundamental: también cuando Él no estará más físicamente en medio de ellos, los apóstoles podrán quedarse aún unidos a Él de un modo nuevo, y así traer mucho fruto.

Jesús usa la imagen de la vid y de los sarmientos. Y dice así: “Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos”. (Gv 15, 4-5).

Y con esta figura nos enseña cómo quedarnos en Él, aunque no esté físicamente presente. Jesús es la vid y a través de Él –como la linfa en el árbol– hace llegar a los sarmientos el amor mismo de Dios, el Espíritu Santo. Es así: nosotros somos los sarmientos, y a través de esta parábola, Jesús nos quiere hacer entender la importancia de estar unidos con Él.

Los sarmientos no son autosuficientes, sino que dependen totalmente de la vid, en la cual se encuentra el manantial de la vida de ellos. Así es para nosotros los cristianos. Insertados con el bautismo en Cristo, hemos recibido de Él gratuitamente el don de la vida nueva y podemos quedarnos en comunión vital con Cristo.

Es necesario mantenerse fieles al bautismo y crecer en la intimidad con el Señor mediante la oración, la escucha y la docilidad a su palabra, la participación a los sacramentos, especialmente la eucaristía y la reconciliación.

Recibimos un nuevo modo de ser, la vida de Cristo se vuelve también la nuestra: podemos pensar como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús. Como consecuencia, podemos amar a nuestros hermanos, a partir de los más pobres y sufridores, como él lo ha hecho, y amarlos con su corazón y llevar así al mundo frutos de bondad, de caridad y de paz.

Cada uno de nosotros es un sarmiento de la única vid, y todos juntos estamos llamados a llevar los frutos de esta pertenencia común a Cristo y a su Iglesia.

Confiémonos a la intercesión de la Virgen María, para que podamos ser sarmientos vivos en la Iglesia y dar testimonio de manera coherente de nuestra fe, coherencia de vida y de pensamiento, de vida y de fe; conscientes de que todos, de acuerdo a nuestra vocación particular, participamos a la única misión salvadora de Jesucristo, el Señor».

Por: S. S. Francisco

Antes de la Procesión de Inicio

Apreciados hermanos: ¡Feliz Pascua de Resurrección! Con mucha alegría continuamos la Gran Celebración de la Cincuentena Pascual. Cristo se nos ofrece como víctima Pascual. Hoy somos congregados ante este altar para ser parte de este Memorial.

En esta V Semana de Pascua, la Liturgia nos propone un ideal sencillo y claro para el fortalecimiento de nuestra fe: Permanecer en el amor de Dios, para dar frutos abundantes.

Dispuestos a participar plena, activa y conscientemente del Misterio Eucarístico, iniciemos con entusiasmo, nuestra celebración.



Ritos Iniciales

Como sugerencia pastoral para este tiempo de Pascua, les recomendamos utilizar el Rito de la aspersion a la comunidad, como expresión de nuestro bautismo, con el cual morimos y resucitamos en Cristo Jesús.

RITO DE LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA EN LOS DOMINGOS DE PASCUA

Presiente: Con la alegría de ser seguidores de Jesucristo, recordemos ahora nuestro Bautismo, que nos hizo hijos de Dios y nos llenó de su Espíritu.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

+ Oh Dios, creador de todas las cosas, que por el agua y el Espíritu diste forma y figura al hombre y al universo.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

+ Oh Cristo, que de tu costado abierto en la cruz, hiciste manar los sacramentos de salvación.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

+ Oh Espíritu Santo, que del seno bautismal de la Iglesia nos haces renacer como nuevas criaturas.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

Dios todopoderoso, que por medio de los sacramentos de la fe renuevas las maravillas de la creación y de la redención, bendice + esta agua y concede que todos los renacidos en el Bautismo sean mensajeros y testimonios de la Pascua, que se renueva incesantemente en tu Iglesia. Por J. N. S.

El sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a sus ministros y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer el templo para la aspersion de los fieles. Mientras tanto, se entona un canto apropiado.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor, Jesucristo, tu Hijo...



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

9. 26-31

Cuando Pablo regresó a Jerusalén, trató de unirse a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no creían que se hubiera convertido en discípulo.

Entonces, Bernabé lo presentó a los apóstoles y les refirió como Saulo había visto al Señor en el camino, cómo el Señor le había hablado y cómo él había predicado, en Damasco, con valentía, en el nombre de Jesús. Desde entonces, vivió con ellos en Jerusalén, iba y venía, predicando abiertamente en el nombre del Señor, hablaba y discutía con los judíos de habla griega y éstos intentaban matarlo. Al enterarse de esto, los hermanos condujeron a Pablo a Cesarea y lo despacharon a Tarso.

En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad de Dios y se multiplicaban, animadas por Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 21

R/. Bendito sea el Señor. Aleluya.

Le cumpliré mis promesas al Señor
delante de sus fieles.
Los pobres comerán hasta saciarse
y alabarán al Señor los que lo buscan:
su corazón ha de vivir para siempre. *R/.*

Recordarán al Señor y volverán a él
desde los últimos lugares del mundo;
en su presencia se postrarán
todas las familias de los pueblos.
Sólo ante él se postrarán
todos los que mueren. *R/.*

Mi descendencia lo servirá
y le contará a la siguiente generación,
al pueblo que ha de nacer,
la justicia del Señor
y todo lo que él ha hecho. *R/.*

***Lectura de la primera carta del apóstol san Juan
3, 18-24***

Hijos míos: No amemos solamente de palabra; amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.

Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn. 15, 4. 5

Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor;
el que permanece en mí da fruto abundante.

¡Aleluya!

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arrancara, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESION DE FE

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Deseosos de permanecer siempre unidos a Jesús Resucitado, como las ramas al árbol, oremos con toda nuestra fe a Dios Padre, diciendo:

† Para que Cristo, esposo de la Iglesia, llene de alegría pascual al Papa Francisco, Obispos, Sacerdotes y todos los que se han consagrado a la extensión de su Reino, para que sean signo visible de su amor para todos los hombres. *Roguemos al Señor.*

R/. Dios de amor, escúchanos.

† Para que el itinerario de preparación hacia la I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, sea iluminado y guiado por el Espíritu del resucitado y así caminemos juntos como discípulos y misioneros en salida. *Roguemos al Señor.*

† Para que Cristo, estrella luciente de la mañana, seque las lágrimas de los que lloran y aleje las penas de los que sufren a causa de la pandemia. *Roguemos al Señor.*

† Para que Cristo, testigo fidedigno y veraz, nos conceda ser sal y luz para los hombres que desconocen la victoria de su Resurrección. *Roguemos al Señor.*

(se pueden añadir otras intenciones)

Presidente: Dios nuestro, que nos has unido a Cristo como sarmientos a la verdadera vid, danos tu Espíritu Santo, para que amándonos los unos a los otros demos frutos abundantes de santidad y de paz. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNION

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

REINA DEL CIELO, ALÉGRATE



20 cm
B/. 18.00



30 cm
B/. 45.00



20 cm
B/. 18.95



30 cm
B/. 24.95



30 cm
B/. 45.00



60 cm
B/. 155.00

¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos
y religiosos desde nuestro
Instagram Y WhatsApp

 @libreriacatolicapanama

 +507 6513-2101

 **LIBRERÍA
CATÓLICA**